



C.N.T.



ORGANO DE LA CONFEDERACION NACIONAL DEL TRABAJO

MADRID, ENERO 1966 — N° 8

EDITORIAL

Nada puede cambiar mientras dure el régimen franquista

Es inútil que nadie se haga ilusiones, creyendo en las fementidas promesas de los hombres del sistema. Cuantas veces, de cara a la galería internacional, se han anunciado reformas y modificaciones de las leyes fundamentales del régimen, pronto hemos visto en lo que ellas consistían.

Desde el famoso Fuero del Trabajo hasta la tan cacareada Ley de Prensa, la realidad es que todo ello se elabora y sirve sola y exclusivamente para dar una apariencia de « derechos », cuando, en realidad, los derechos no se ven por ninguna parte. Lo mismo ocurrirá, en la práctica, con las anunciadas modificaciones en lo que a legislación social se refiere, con el reconocimiento del derecho de huelga, etc., etc.

La « libertad de la Prensa » es un mito inconsistente, habiendo, para limitarla, tantas llaves como al redactor del texto legal se le han antojado o le han sido ordenadas. Los periódicos siguen y seguirán sometidos a la censura previa y no previa; sus directores serán designados por el mismo procedimiento dictatorial y aquellos que se desvíen o que no den satisfacción a los que están en el candilero, serán revocados con el mismo desenfado con que hasta ahora se ha venido haciendo.

Las huelgas solo serán consideradas « legales », esto es, derecho otorgado a los obreros, cuando interese al régimen o a la C.N.S. crear un conflicto al patronato o a un patrono determinado, para darle una « lección de modos ». Aquellas que no les interesen, serán asimiladas a actos subversivos y caerán bajo los rigores incluso de los tribunales militares y siempre del Tribunal de Orden Público.

Y es que todos debemos darnos cuenta de que nada es posible que cambie mientras la dictadura no se hunda y, con ella, todos los intereses, camarillas y privilegios que viven a su socaire.

Crear que una « liberalización », por mínima que sea, es posible dentro de las actuales estructuras, es idea de necios o, en el mejor de los casos, de cándidos.

Los hombres que sostienen el aparato franquista son los primeros en saber que en el momento en que la dictadura

dejase de ser eso: una dictadura, por todas las rendijas por donde la libertad se manifestase entraría la rebeldía que pondría en peligro su existencia. Por eso el régimen franquista, con Franco y sin Franco, tiene que desaparecer para que el pueblo español pueda recuperar las libertades más esenciales, aquellas que son de uso corriente en los países civilizados y que en España hace 26 años que no existen.

No caben, pues, términos medios. Todos cuantos se aplican a buscar paliativos; todos cuantos se muestran propicios a aceptar la hipótesis de una posible mejora de situación, dentro del propio sistema que nos des gobierna, o son cómplices del franquismo y se prestan a jugar el papel de testaferreros de sus fechorías y de sus engaños, o no saben lo que se dicen.

Si la juventud que se manifiesta, que muestra su deseo de que las cosas cambien; si las nuevas promociones sociales que están cansadas de ver cortado el camino de la tan famosa « igualdad de oportunidades », que solo se ofrece en realidad a los hijos de « camisas viejas » o de los jerifaltes sindicales, llegan a las mismas conclusiones a que hemos llegado nosotros, a fuerza de examinar los hechos que se han ido produciendo y a fuerza de sacar lecciones de crueles experiencias, el frente de lucha contra el franquismo y la oposición al sistema, llegará a organizarse y a coordinarse de manera seria y efectiva.

La C.N.T. no ha dejado de estar en su puesto desde el primer día que se produjo el levantamiento faccioso. Para ella, el combate no ha cesado ni un solo día. El tributo de sangre que la C.N.T. ha pagado es de los más cuantiosos, de los más terribles. Por centenares de miles se cuentan los hombres pertenecientes a nuestra Organización que han sido asesinados por el fascismo, enseñoreado de la tierra española. Pese a esa sangría, a esa pérdida de valores humanos, siempre la C.N.T. ha estado en la primera línea de la lucha contra la dictadura.

Hoy continúa en ella. El que algunos elementos se hayan desgajado, pasándose al enemigo, no quiere decir absolutamente nada.

« C.N.T. », órgano glorioso de nuestra central en España,

reaparece hoy para decir a todos: Aquellos que quieran devolver al pueblo español las libertades perdidas, los derechos conculcados; aquellos que se decidan a unar fuerzas contra las fuerzas reaccionarias, los explotadores del obrero, los mentidos « sindicalistas », toda la gama de burócratas y de enchufados que por doquier pululan, siendo otras tantas sanguijuelas que chupan la sangre del pueblo español; todos cuantos, en una palabra, quieran devolver a España y a su pueblo la libertad y la honra que en mala hora les fueron arrebatadas, al lado nuestro tienen un sitio para un combate que ni ha cesado, ni cesa, ni cesará mientras la Península ibérica no se vea libre de los dos tiranos que la oprimen y la denigran: Salazar en Portugal, Franco en España.

« Deberíamos desconfiar de las predicaciones burguesas a que fácilmente suelen dar oídos muchos de los nuestros. »

(Del saludo que el Ateneo Sindicalista de Barcelona envió al Congreso Constitutivo de la C.N.T. en 1910.)

Desde la Puerta del Sol - Apostillas al aire

No es por ahí, señores. Ustedes se han equivocado. La C.N.T. está bien enraizada en el ambiente obrero español, y tiene su camino bien clarividentemente trazado para que no se llame a engaño nadie que tenga sentido común. Y digan lo que digan y hagan lo que hagan unos cuantos danzarines de cuerda, la C.N.T., apesar de ellos, seguirá su camino recto hacia la total emancipación moral y económica del individuo.

Arreglados estaban los cenetistas, si tuvieran que hacer caso a todo chuchumeco que les sale al paso, con la mala intención de entorpecer su marcha, como los mentecatos de nuevo cuño que les han salido ahora, invitando a los cenetistas a colaborar con los sindicatos verticales (sic). ¡Malditos espantapájaros! No hay más remedio, para que todo el mundo les conozca y sepa qué clase de bicharracos son y que juzgue la vindicta pública, ya que su acción no tiene excusa ni atenuante.

Colaborar con el enemigo, esto es lo que desean los nuevos

DERECHOS HUMANOS

Los derechos políticos no existen en nuestro país. Los derechos civiles son pisoteados. Los derechos culturales objeto de befa y atropello. Los derechos de los obreros son burlados constantemente. España es un pueblo sin derechos.

Estamos caídos, pero no clavados contra una peña; mutilados, pero no impotentes; desangrados, pero no muertos. Unos cuantos años de cordura, un ahorro de fuerzas, y nos veremos en condiciones de actuar con eficacia. Seamos una perenne amenaza, ya que todavía no podemos ser más. Con nuestro rencor siempre vivo, con nuestra severa actitud de hombres, mantengamos al enemigo en continua zozobra.

LA LIBERTAD

Dejemos a otros el soñar reivindicaciones sin combates o evoluciones sin víctimas, y pensemos que lo malo no está en derramar sangre, sino en derramarla infructuosamente. Los pueblos no cuentan con más derechos que los conquistados con el hierro, y la libertad nace en las barricadas o campos de batalla.

Toda libertad nació bañada en sangre, y el advenimiento de la justicia debe compararse con un alumbriamiento desgarrador y tempestuoso, no con una germinación tranquila y silenciosa. No aguardemos a que de arriba nos otorguen derechos ni libertades. Del que manda nunca vino cosa buena ni gratuita, y las naciones que se adormecen confiadas en que la autoridad se acerque a despetarlas con el don de la independencia, son como los insensatos que en el desierto afincan una ciudad, aguardando que un río viniese a cruzarla por el medio.

González Prada.

chupa-ombigos. ¡Lo que hacen algunos seres, para roer un maldito hueso! ¡Qué asco! Colaborar con el opresor, para fortalecer y hacer más duradero un régimen tiranamente despótico, que engordó, no de bellotas, como los cerdos, sino del sudor y hambre del obrero.

Son ustedes muy descaídos. Se han ensuciado demasiado... Han caído... muy bajo.

Sigan, si gustan, ese despeñaperros. En cuanto a la C.N.T., hace ya tiempo que sabe lo que le conviene y que tiene trazada su trayectoria.

BALDO.

LOS TRAIDORES NO ENCUENTRAN REFUGIO



La reacción de la militancia cenetista ante la desdichada "gestión trascendental"

En el momento en que trazamos estas líneas, la militancia de todas las regiones ha hablado ya, expresando su indignación y su repudio ante el « pacto » en mala hora establecido entre ciertos ex-militantes de la C.N.T. y el movimiento libertario, y determinados elementos de la C.N.S., bajo la dirección y presidencia del profesor Muñoz Alonso, actual « hombre para todo », del régimen franquista. « Negociación » que, desde luego, contaba con la aceptación previa del ministro-secretario general del Movimiento, Solís Ruiz, y del propio Caudillo, según han declarado los mismos « negociadores ».

Cataluña, Galicia, el Centro, Andalucía, Asturias, Euzkadi-Norte, Santander, han fijado su posición sin equivocarse. Y allí donde los agentes del franquismo, ya que no pueden ser designados de otra manera los que están colaborando con él, han querido reunir por barridas a los compañeros, garantizándoles la seguridad personal e incitándoles a aprobar el « pacto », mostrando los miríficos

resultados que de él esperan, la militancia se ha negado a concurrir a las reuniones de información convocadas, considerando que nada de común tienen ya con la C.N.T. los hombres que han pretendido deshonrarla, unciéndola al carro de la dictadura y queriendo convertirla en testafiero de su continuidad y de su supervivencia.

Y es que no podía ser de otra manera. Los que han creído que podía jugarse con la C.N.T. y con sus hombres, llevándoles al terreno que desde hace muchos años se quiere, la desconocen y nos desconocen completamente.

Traidores, vencidos, convertidos al oportunismo, siempre se encuentran. En todas las épocas se han hallado. La propia Falange se nutrió, en sus comienzos, de renegados de diferentes partidos y organizaciones, siendo la C.N.T. una de las que le facilitaron elementos, arrojados ya del seno confederal, por inmoralidades de todo orden. El miedo hizo después que algunos se olvidaran de lo que habían sido; para prestarse a

cubrir la mercancía de la C.N.S. Pero estos, cabe decirlo en su descargo, lo hicieron individualmente, sin comprometer a nadie más que a sí mismos. La mayoría — una gran mayoría — prefirió morir o ir a la cárcel que renegar del pasado, que arrastrar por el lodo el nombre de la C.N.T., que convertirse en instrumentos de los que tienen en su haber el mayor de los genocidios realizados en España por el Terror gubernamental, ante el que toda la historia negra de nuestro país se esfuma y desaparece: martirios de Montjuich, represiones andaluzas, de la Semana Sangrienta en Barcelona, terror de Anido y Arlegui en Cataluña, de Reguerá en Vizcaya, del Conde de Salvatierra en Valencia, todo palidece, comparado con el crimen sistemático que ha asesinado más de 200.000 militantes confederales.

Crear que todo esto puede ser olvidado; creer que nuestros hombres comulgarán con las ruedas de molino que les ofrece la C.N.S., por intermedio del Instituto de Estudios Sindicales y el celestinaje de los Muñoz Alonso y los Emilio Romero; creer que la C.N.T. aceptaría voluntariamente el hacerse el harakiri y desaparecer como tal, envuelta en el deshonor y la cobarde aceptación de la ley de los vencedores, era desconocernos.

No. La militancia confederal y libertaria no acepta el pacto y la negociación que han consumado, usurpando su nombre, un puñado de renegados, de Judas de la clase obrera, de traidores al antifascismo. Y con toda la energía de que somos capaces, con toda la indignación y el asco que tal hecho suscita en nosotros, escupimos al rostro de

los prevaricadores nuestro desprecio.

Y a los otros, los que creen que tienen ya a la C.N.T. bastante desangrada, bastante domesticada, bastante a su merced para destruirla, usurando sin embargo el prestigio y la historia de esas tres gloriosas letras, a esos les decimos:

NO, verdugos: la C.N.T. no está muerta. La C.N.T. vive en el corazón de los trabajadores españoles. La C.N.T. jamás se prestará a juego alguno. La C.N.T. jamás tendrá nada de común con los que han querido instalar en España el régimen nacional-socialista de Hitler, con el nombre de nacional-sindicalismo; ahora, por arte de birlibirloque, transformado en « sindicalismo nacional ». Nada hay, nada puede haber de común entre vosotros, asesinos al servicio de la reacción española y del fascismo internacional, y nosotros, que hemos sido vuestras principales víctimas; que somos y seremos vuestros más irreductibles enemigos.

Os habéis equivocado. Os vengaréis sobre nosotros, aprovechando a la policía a vuestro servicio para hacernos la vida imposible. Pero nada conseguiréis, traidores y verdugos. CON NOSOTROS ESTA EL PUEBLO ESPAÑOL, QUE JAMÁS OS HA ACEPTADO NI OS ACEPTARÁ, PORQUE SABE QUE SOIS UN CUERPO EXTRAÑO A EL, QUE SOIS EL CÁNCER Y LA LEPROA QUE LO DEVORAN.

Y la C.N.T., con el pueblo y entre el pueblo, no cesará de combatir, hasta conseguir destruirlos para siempre, libertar a España para siempre de los vampiros que chupan su sangre, privándola de todos los derechos.

PICOS PARDOS

ÉN CEUTA.

En nombre de sus « SINDICATOS » el señor Solís impuso en Ceuta la Orden de Cisneros al teniente-general Manzanera. Además dijo:

« La Historia de España no torcerá su rumbo. España entera es ejército y Franco sigue siendo su capitán invicto. »

Lo ha dicho Solís y no ha de cabernos duda alguna... de que es lo contrario, pues que nunca ha dicho una verdad.

Capitán invicto no puede apellidarse a quien no ha ganado ninguna batalla militar (las ganadas a los trabajadores el año 37 no honran a nadie); ha perdido casi todas las tierras de ultramar, está perdiendo las que le quedan, y ha hipotecado la propia península entregando a los americanos cinco bases de guerra. Cinco bases que, como nos descuidemos, servirán tan sólo para destruir la nación y el pueblo españoles.

Sólo por estos motivos puede reconocerse como « capitán invicto ».

EN BARCELONA

Acabó de ser inaugurada la Ciudad Sanitaria de la Seguridad Social.

La ocasión ha sido aprovechada para cantar loas al régimen y a Franco; al Movimiento Nacional y a Cristo.

Los obreros decimos ante este hecho, lo que cierto escritor dijo hace 40 años al inaugurar un hospital: « Ahora han construido un hospital, pero antes han procurado que hubiera enfermos. »

Luego, eso es también muy tradicionalista.

EN MADRID

— Mil trescientas toneladas de basura se recogen diariamente en Madrid, nos ha dicho un compañero que trabaja en dichos servicios.

Estábamos sentados en un café del paseo de la Florida y al oírle, otro contertulio, dijo:

— Algún día tendréis que recoger 63 kilos más que hace 27 años fueron depositados en un sillón de El Pardo.

Y todo el mundo asintió.

EN MADRID UN DESCUBRIMIENTO, UNA CONFERENCIA Y MUCHAS MIRADAS

El Profesor Arturo Virtanen, premio Nobel 1955, ha descubierto un alimento sintético que sustituye a los pastos. Para comentarlo como se debe, en la capital de nuestros madriles se ha dado una conferencia muy ilustrativa. Había en ella muchas personalidades. Entre éstas estaba la esposa del Caudillo.

El conferenciante dijo, entre otras muchas cosas sabias, que gracias al profesor Virtanen, en el desierto del Sahara podrán pastar las vacas.

Y al oírle esta frase, mil ojos dirigieron su mirada hacia Doña Carmen.

ALGO LE PASA AL FRANQUISMO

UN CONSEJO DE MINISTROS MUY SACUDIDO

Se vive una situación falsa porque falsas son las noticias oficiales que nos dan desde el Gobierno. Es cierto que no pueden camuflar todo, ¿cómo habrían de hacerlo? pero consiguen nuestros gobernantes que gracias a sus marrullerías el pueblo, en general, no esté informado o llegue a estarlo a dosis pequeñas y tarde.

Sobre el Plan de Desarrollo se miente, el lector atento no sabe de qué médula están hechos nuestros ministros para que se engañe a los españoles con tanto cinismo como desparpajo.

El Plan de Desarrollo es el espectáculo con el que se esconde la gran operación que acabará con lo poco que queda en los bolsillos obreros. Con tanto Plan, lo único que se justifica es que los salarios estén estancados mientras que el alza de precios va a todo vapor. Que sea España el país de Europa en donde el nivel de vida esté más bajo, debería sublevar hasta a los muertos.

Pero a pesar de la propaganda sobre el Plan, hemos sabido que en la reunión del Gobierno tenida a mediados de enero, los diferentes ministros perdieron la serenidad y la corrección. Entre ellos se dijeron improprios que incluso el Caudillo debió intervenir amenazador. Y a pesar de que « chochea » — palabras de palacio — impuso su autoridad por miedo a perder la plaza de ministros peleles.

FRANCO ES EN TODO EL N° 1



Por consiguiente, yo soy el miserable n° 2.

ESPAÑA ATOMIZADA

Escribimos « atomizada » en el sentido gráfico de la palabra: España, o por lo menos una de sus regiones, está hoy bajo los efectos de las radiaciones atómicas que sobre ella han extendido las emanaciones de las bombas atómicas que sobre ella han caído, de las cuales tres han sido encontradas, dos se siguen buscando en el momento en que escribimos estas líneas... Esto en lo que respecta a los informes oficiales. En la realidad, ¿quién sabrá jamás la verdad sobre el número de bombas que transportaba el avión que explotó al chocar con un transporte aéreo-cisterna? Los habitantes de la región — provincia de Almería y particularmente la comarca de Cuevas de Almanzora — oyeron una terrible explosión y vieron un gran resplandor. Se quiere tranquilizar a la opinión pública, afirmando que todo ello fué debido a la explosión de los miles de litros de carburante que el avión llevaba en sus depósitos... ¿La verdad es esta?

La realidad es que un grupo de guardias civiles que tomaron parte en las primeras expediciones de busca de las bombas caídas, están siendo tratados en un hospital por contagio radioactivo — ¡qué lástima que no esté contagiado todo el cuerpo de la Benemérita en peso! — y que los especialistas en las enfermedades derivadas de la radio-actividad, están examinando a los habitantes de la región andaluza que ha sido teatro de esta catástrofe...

Lo que de tiempo se venía señalando; lo que de tiempo se preveía, helo aquí ya producido: España, al prestarse a ser base aérea, naval y militar de los Estados Unidos, — al decir España, nos referimos al régimen franquista que la monopoliza — ha estado siempre expuesta a estos percances, que aún son los mínimos que pueden producirse. Porque, ¿qué ocurrirá si un día estalla uno de los depósitos de bombas atómicas, que en la Península se encuentran instaladas, en espera de operaciones en Europa occidental, si el caso se produce?

Si hoy es una región; si es una comarca la que puede estar contaminada, con todos los riesgos presentes y futuros que ello significa — nos referimos a los efectos a largo plazo, incluso en la descendencia, que entraña la atomización de los individuos — entonces el peligro será para la mitad de nuestro país, sino para el país entero, dado el radio de expansión que posee la energía nuclear y sobre todo las recaidas radio-activas.

No basta con decir — ¡a buena hora mangas verdes! —: Prohibimos el vuelo sobre España de los aviones militares de la O.T.A.N., como ahora ha hecho Franco. ¿Y las bombas que están ya almacenadas en España? ¿Es que Franco podrá renegar las cláusulas del acuerdo hispano-americano, que establece, para los Estados Unidos, el derecho de utilizar España como base aérea, naval, militar, lo que significa automáticamente el derecho de utilizarla como depósito atómico, ya que hoy la guerra no se concibe sin la energía nuclear como elemento básico de « disuasión », como dice De Gaulle, o de ataque?

He aquí lo que ha hecho el franquismo de nuestra tierra: después de haberla ofrecido como terreno experimental de todas las armas que sirvieron luego a alemanes e italianos en la segunda guerra mundial, ahora la ha vendido a todas las fuerzas económicas y militares que de ella están haciendo una colonia y una base operacional, ciscándose en la salud, la seguridad y el porvenir de sus hijos.

Como no nos decidamos, todos a una, como en Fuenteovejuna, a tirar por la borda a los responsables de tantas desgracias, miserias y peligros, aviados estamos y alegre perspectiva tenemos ante nuestros ojos. Los que no se atreven a arriesgar la libertad, oponiéndose a la dictadura, perderán no tan solo la libertad, sino hasta el pellejo, el día menos pensado, sin comerlo ni beberlo.

El gañán que abre surcos donde ha de germinar el trigo, no se detiene a pisotear gusanos removidos y sacados al sol con la punta del arado.

SINDICALISMO DE SINECURA SEMINARISTAS Y TRUHANES

En esta España de 1966 nos salen en el terreno sindical, social y político, una serie de innovadores de órdago.

Operan algunos en los medios laborales, para desviar a los trabajadores de las rectas veredas de la emancipación social. Y aparecen auspiciando unas cuantías siglas que quieren expresar algo, que se refleja confuso y difuso al más leve examen analítico y crítico. ¡Cualquiera puede adivinar las intenciones de los Judas, de los Janos, de los saltimbanquis y camaleones!

Para insuflar nuevo aliento a la C.N.S. decrepita, unos cuantos simuladores de « desespero » — muy patriotas y españolistas, ¡cómo no! — se prestan a todo, preparando el clima psicológico para que desaparezcan las organizaciones del sindicalismo clásico español.

Entre los tales, no se trata de defender honestamente a la Confederación Nacional del Trabajo, por ejemplo. Ni a la Asociación Internacional de los Trabajadores. A ellas, esos tristes sujetos desearían darles pronto sepultura, porque les estorban para sus planes y ambiciones inconcesadas. Pero, ¡se quedarán con las ganas!

Ahora, ponentes « magistrales » de abstrusas genialidades, nos salen con nuevecitas definiciones de « sindicalismo revolucionario » y de « democracia », invocando a San Agustín, a Santo Tomás y a todos los Santos habidos y por haber, al « pragmatismo » y al « personalismo », es decir, con unos indigestos menurjes de pseudo-filosofía trascendentalista de baratillo, elaborados en algún seminario o « centro de estudios » de alquimia sindical modernista, « verticalo », — Opus Dei —. Todo por hacernos creer en el prodigio de la eficacia de la cooperación de los « sindicalistas » verticales y de los invertidos, para renovar las estructuras de esta desventurada España nuestra, donde abunda y prospera tanto truhán, por la gracia de Franciquito. Y naturalmente, por las complicidades de la Iglesia Católica, Apostólica y Romana, hidra de cien cabezas, el concurso activo del sindicato de generales, de las brigadillas policíacas, y los manes de los Solís y demás chalanes pesebriles y otros, etc. A ellos vienen a agregarse esos nuevos « templa-gaitas » suspirantes y aspirantes que, salidos de los medios proletarios, sueñan, ilusas gentes, con las grandezas y honores que disfrutaban los que esquilman al pueblo, las reatas de histriones, de servidores y domésticos de los que mandan y tienen dinero, hasta que a cada uno le llegue su San Martín.

Pero ese « sindicalismo » no pasará. Palabra de cenetistas, que defenderemos siempre la C.N.T. con honra, desde aquí dentro, ante el enemigo y frente a todos los que se inclinan, y se aprestan a colaborar con las instituciones del régimen que el pueblo barrerá algún día, con toda su basura.

J. RODRIGUEZ.

DELICIAS DEL PARAISO FRANQUISTA

UNA VERGUENZA:

Nuestros desgraciados titeres, principalmente el ministro de Trabajo, se jactó del triunfo que supone el haber colocado aun, este año que termina de 1965, muchos trabajadores en Alemania, Suiza y Francia.

Exportan energía humana, sangre moza, cual si España se hubiese convertido en una especie de « Compañía de Depósito » para gusto y provecho de todos los capitalismos. Nuestros ministros hablan de los obreros como antiguamente de sus mulos hablaban los tratantes: Hemos vendido para la exportación más de 400 mulos, decían. Ahora no son mulos, ahora son hombres, y por centenares de miles.

Y nuestro Gobierno, no es que necesite calmante alguno — pues sus componentes tienen tranquila la conciencia, es decir, no tienen conciencia — pero se han entregado a una tenue disputa con lo que todos los escrúpulos han sido vencidos.

Quizá le cueste el puesto a alguno. Dependerá de las raíces que el titular tenga dentro del huerto opusdeísta.

OFENSIVA HACIA LAS COOPERATIVAS

Esto es una verdadera batalla inspirada y llevada a cabo por el clero en connivencia formal con el gobierno, aspecto que no hace falta remarcar. El Señor Solís anunció que se crearían cátedras en las Facultades para estudiar a fondo el desenvolvimiento, creación y desarrollo de las cooperativas.

En manos de esta gente, las cooperativas resultarían un gancho más y un eslabón menos a la cadena obrera.

Cooperativas tendrá el pueblo cuando nos hayamos sacudido de nuestro imperio azul, de vuestro régimen inmundo e inmoral, y los trabajadores orientados por la C.N.T. puedan darse libres y confiantes a la ingente tarea de regeneración de la sociedad española, sin parásitos y sin verdugos.

CAMBIOS DE LENGUAJE Y DE PERSONAS EN EL MINISTERIO DE JUSTICIA

Se han nombrado nuevos magistrados del Tribunal Supremo. Ya sabemos que este Tribunal

tiene que ventilar los casos especiales de, por ejemplo, libertad condicional, indultos y extradiciones.

Tarea tienen los poncios de la « justicia » si tienen ganas de trabajar. 25 millones de españoles estamos sin libertad, ni condicional ni nada. A ver, pues, qué hacen para ayudarnos a que España se libere.

CAMBIO EN LA BENEMERITA

El siniestro Cuerpo de la Guardia Civil también sufre cambios. Nada menos le han cambiado la cabeza. El nuevo « terrorista » de España vestido de verde-oliva es el teniente general Angel Ramírez de Cartagena.

No hay que esperar ningún bien de este angelito. Como García Lorca, el poeta asesinado, diremos: « Tienen, por eso no lloran, de plomo las calaveras. »

Estos cambios y el reparto de la Hacienda es lo que provocó malestar entre los tiburrones de Palacio.

¡¡ Que se coman, que se coman !!

QUEVERO.





Vicente Cebrián

Un papel sólo lo juega el que tiene personalidad, el que tiene conciencia y el que es honrado. Los demás, los mercenarios o arribistas sólo juegan papeletas.

Vicente Cebrián ha sido nombrado Secretario General de Prensa, Propaganda y Radio del Movimiento, puesto que en 1955 lo ocupaba Adolfo Muñoz Alonso.

Ya antes había sido redactor de ARRIBA, después Jefe de Información, Redactor Jefe y director, en funciones, sino titular.

Lleva, pues, buen. « Curriculum Vitae », es decir, va conducido por buenos padrinos y no hay que esperar que nos juegue a los trabajadores ningún papel.

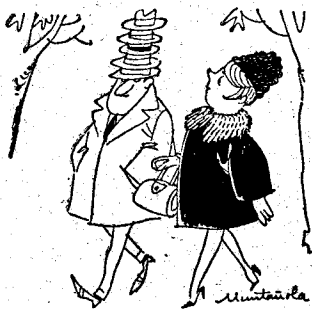
Jugará, eso sí, todas las papeletas que le manden: censurará, oprimirá, ejercerá chantajes, comprará influencias, prohibirá o dará libertad, según sean las consignas dadas desde Arriba y desde arriba.

Ante la « nueva » Ley de prensa, que a nadie contenta ni satisface, si alguna interpretación un algo atrevida podía dársele, con el chusquero de Vicente Cebrián, se acabaron las ilusiones.

Sabemos que proclaman por doquier, y algunos medios interesados simulan creerlos, de que los españoles gozamos de libertad de información y prensa. Eso no es cierto. Lo demuestran muchas cosas. La principal para los trabajadores es que desde el triunfo del franquismo no se le ha permitido aun ni una mínima ni tímida libertad de expresión.

Y si no, que se nos desmienta. Que se nos deje componer, imprimir, divulgar y distribuir nuestro portavoz « C.N.T. ».

¡¡ Farsantes !! No hay más que una libertad: la que permite la ley de la selva. Allí como aquí se hace lo que quieren las fieras.



Ridículo es que seas de la Ponencia esa, pero sumarte además a la campaña pro-sombbrero, creo que te pasas de rosca.

Vamos a expresar una opinión que parecerá herética, dado el cariz y las costumbres que han dominado en el mundo confederal, desde 1936 a esta fecha.

Nos hemos pasado un puñado de años — ya van treinta — preocupados solamente en buscar combinaciones y alianzas, primero para luchar contra el fascismo, antes de que se produjese el fin de la guerra civil, antes de ella y durante la misma.

Los problemas del mundo obrero; el trabajo en la base; los contactos con los trabajadores, en los lugares de trabajo, han sido, en cierto modo, postergados y supeditados a esa obsesión política y conspirativa, que ningún resultado efectivo ha dado, por cuanto los demás no han visto jamás el problema como nosotros y, de hecho, se han limitado a jugar a la conspiración y a los maniobros políticos, preocupándose mucho más el triunfo de sus intereses y de sus puntos de vista, que el hundimiento real del franquismo, al que muchos prefieren, si él ha de entrañar una revolución popular, en la que el pueblo desborde los marcos establecidos y se resuelva a tomar justicias y derechos por su cuenta.

Obsesionados con esta concepción política, aunque nos llamemos apolíticos, hemos perdido de vista el sentido realmente obrero, de clase y de reivindicaciones proletarias que la lucha de la C.N.T. comporta.

Hemos olvidado, sobre todo, que el terreno que nos es propio es el del mundo del trabajo, es el de los obreros, en el lugar de trabajo, en la barriada, en el contacto diario con nuestros compañeros de explotación. Por lo menos, lo hemos olvidado colectivamente, aunque individualmente, esta es la labor que desde hace años realizan muchos militantes en las diferentes regiones de nuestra geografía obrera.

Y, aunque, repito, parezca una herejía, después de tantos años de distracción por otros vericuetos, yo quiero dar, con estas líneas, un toque de atención, diciendo a todos: Compañeros, hay que volver a cultivar nuestro huerto, sin distraer actividades, tiempo ni pensamientos hacia otras cosas. Dedicuémonos a hacer labor confederal entre los trabajadores; dedicuémonos a reactualizar la C.N.T. como organización de combate proletario; lo demás vendrá por sí solo. No perdamos más tiempo entrevistándonos con fulanito y menganito; preocupados en lo que piensan zutanito o perenganito. Nosotros, a lo nuestro. A cultivar nuestro huerto, la tierra que nos es propia, al contacto con los trabajadores, a la organización de los trabajadores, aunque sea reducida y fragmentada en lugares de producción, barriadas, pueblos, comarcas. Lo demás, repito, vendrá por sí solo. Ese es nuestro terreno. Esa es

la base, desde la cual deben partir todas las iniciativas. Porque incluso los partidos políticos y los movimientos de oposición a la dictadura, si no hay una fuerza obrera consciente y organizada, capaz, un día dado, de paralizar toda la vida económica de la nación, nada podrán conseguir, a base de reuniones, discursos, pactos ni combinas.

A nuestro huerto, compañeros. A cultivar nuestra tierra. A hacer C.N.T., C.N.T. apolítica, C.N.T. consciente de que es el único y último baluarte de los trabajadores, no dominada ni controlada por fuerzas ajenas a la misma clase trabajadora. C.N.T. auténtica, ni atada al carro de ninguna potencia extranjera ni de ningún interés político ni económico interior.

Frente a todos, los comunistas, la C.N.S., la Falange, los americanos y sus propósitos de creación de un sindicalismo Made in U.S.A., frente a los maniobreros que pretenden especular con él movimiento obrero, importándoles muy poco sus verdaderos intereses, frente a todos, repito: HAGAMOS C.N.T., seamos ante todo y sobre todo C.N.T.

Y veremos pronto, cómo nos canta otro gallo; cómo, de dedicar todas las energías, bifurcadas y desperdigadas, a una sola labor efectiva y tenaz, otros y muy alentadores serán los resultados.

P. MARINERO.

MEMORIAL DE ENERO

por Curioso

El 13 de enero de 1526 tiene lugar un acontecimiento digno de retener por todos los que quieran conocer en sus detalles la historia de España. En efecto, en dicha fecha tuvo lugar la firma del tratado de paz, llamado Tratado de Madrid, mediante el cual Francisco 1º de Francia y Carlos V ponen fin a su primera guerra.

De aquí parte una nueva orientación, ficticia, de la diplomacia hispana.

Detalle que damos a los estudiantes y estudiosos.

El 10 de enero de 1579, Felipe II proclama un edicto mediante el cual en algunas profesiones la jornada de trabajo queda limitada a 8 horas. En algunos pozos de minas la jornada incluso se limita a 6 horas.

El despotismo de su política no ha de impedir que conozcamos la legislación que promulgó y que nunca aplicó. Su política fue en violación constante a las leyes, eso es cierto.

Hizo como está haciendo ahora nuestro Caudillo en algunos aspectos, por ejemplo el de la libertad. Todos los españoles somos libres... ante la ley. Es decir, uno es libre de morirse de hambre y otro es libre de reventar por haber comido mucho.

16 de enero de 1872, Sagasta, el siniestro Sagasta, ordena la disolución de la Asociación Internacional de Trabajadores.

Era la primera vez, no habría de ser la última. La última y más sangrienta la produjo Franco el año 1939, matando a todo el militante que cayó en sus manos.

Y sin embargo, después de aquello, hoy día 1966, clandestinamente la Asociación Internacional de los Trabajadores tiene adeptos en todas las grandes ciudades, en muchos pueblos y en todas las casas en donde se guarda el grato recuerdo de su actuación revolucionaria, constructiva y gloriosa frente al fascismo volcado contra España y contra su pueblo.

2 de enero de 1874. Otra fecha para los historiadores por las deducciones que puede echar y por las consecuencias que tuvo. Se trata del pronunciamiento del general Pavía que acabó con la Primera República y por segunda vez ya se declaraba fuera de la ley a la Internacional.

EL ORDEN PUBLICO

Si una caldera estalla y produce la muerte de diez o doce operarios, no se altera el Orden público; pero si treinta o cuarenta operarios destroran el motor de una fábrica, el Orden público se halla seriamente afectado.

¡ ATENCIÓN !

El grupo de ex-cenetistas que « coopera » con el sindicalismo vertical, bajo cubierta de un pretendido « Comité Nacional » ha difundido un manifiesto titulado « I.a C. N. T. ante el pueblo español ».

Conste bien claro que, tanto ese manifiesto como su contenido, nada tienen que ver con la C. N. T. ni con el Comité Nacional.

Es material que lanza a la publicidad para sembrar la confusión ante la opinión española e internacional, el grupo de tráfugas que, usurpando las siglas prestigiosas de la C.N.T., « coopera » para « institucionalizar » el régimen, coadyuvando a abonar el campo del neo-fascismo español.